

Guanajuato, Gto., a 21 de octubre de 1971.

Señor Doctor

Salvador Alcaraz Romero.

León, Gto. (Av. Panorámica, 308 - Fraccionamiento Panorama de León.)

Muy dilecto y gran amigo:

Hoy me sentí un poquito contento. Pasaron los disgustos que la hostilidad de algunas gentes me hicieron sufrir; pasé la angustia que me tuvo una semana en Morelia--dos de mis hijos estuvieron graves: uno de apendicitis supurada y otro de uno más de frecuentes ataques de VIROSIS(?)--; he trabajado duro y mi esposa e hijo convaleciente--el operado--vendrán pronto. ¿por qué no estar contento?

Y si así es, ¿por qué no escribirle a mi gran amigo, como su grata y sabia carta me da derecho a llamarlo?

Primero, sí conozco su ascendencia y además me la recuerda el Diccionario de Historia y Biografías con informaciones de mis coterráneos; pero me complace expresarle que lo estimo por usted mismo, a partir de nuestro encuentro y de su carta. Síntesis de amistad hace usted manejando premisas opuestas; síntesis de inmortalidad concluye usted de afirmaciones contendientes.

Un poco de mi júbilo en la vida consiste en que me satisface la tesis de Hegel: pensar es conciliar contrarios, y me parece que toda síntesis es una conciliación. Pienso que cualquier cosa sirve a los deseos de combate a que suele entregarse el hombre, como también cualquier motivo, apreciado con buena voluntad es impulso para la solidaridad cordial. Eso del materialismo y el idealismo me parecen dos pretextos como los descritos.

"Existiendo desde toda antigüedad en el seno de los vastos océanos, yo no nací de un padre y de una madre, sino de las formas elementales de la naturaleza, de los ramos del abedul, del fruto de las selvas, de las flores de las montañas. He jugado en la noche, dormido en la aurora; he sido víbora en el lago, águila en las cumbres, lince en la selva. Después, marcado por Gwyon, espíritu divino, por el sabio de los sabios, he adquirido la inmortalidad. Muchísimo tiempo ha transcurrido desde que yo era pastor; por largos años vagué en la tierra antes de volverme hábil en la ciencia. Por fin he brillado entre los jefes superiores revestido del hábito sagrado, he sostenido la copa de los sacrificios. He vivido en cien mundos. Me he agitado en cien círculos".

El trozo anterior --tan telúrico--como dirían los imbéciles de la literatura "moderna", creo que expresa el sentido de evolución en que finca su teoría de orígenes, con respecto al hombre, el llamado materialismo (ya le he platicado que no creo en ninguna filosofía exclusiva). Sin embargo, a mí me parece que tanto lo pueden alegar los idealistas como su oponentes. Parece que si en el tiempo--primer juicio equívoco--y en el espacio tiene prioridad óntica, ya estamos en el error para los materialistas (en el caso mío no me clasifico, porque no lo considero posible). Cabría intentar una explicación de este afán de contienda--si es que es producto de auténti



ca inquietud investigadora, proponiendo que todo se mueve en la región de las partes del universo--innegable el principio de individuación: la piedra es piedra, el gato es gato, el león es el león; cada cosa que es es ella individualmente;--pero que nada se mueve en la unidad del todo.

En el apólogo citado, creo que está claro el pensamiento que el recogedor de retazos con los que forjó una bandera de odios, Marx, expresó diciendo--que no es el hombre quien piensa la materia, sino que es la materia la que piensa en él. Y--digo yo--¿tanta importancia tiene eso en el rigor filosófico? Esa importancia ¿no vendrá del hecho histórico de que el antropomorfismo creyendo o aprovechando la preexistencia de las ideas respecto de las cosas--Uranos de Platón y Mundo del Génesis-- con malicia o sin ella, introdujo un Dios en la vida del hombre? Que se abusó de eso, sobre todo por parte de la Iglesia Católica, católica sólo de palabra, porque en los hechos no es universal ni por feligresía ni por validez de dos doctrinas, es evidente y creo que de allí nació la reacción materialista, la que, para mí, tiene el mérito de aplastar la soberbia de los teólogos esquizofrénicos, y de estimular a la lucha por la emancipación del pensamiento y fomentar las prácticas científicas. Pero olvidó que hay otras realidades, a la manera en que Cartesio hablaba de "otras razones que la razón ignora". Campo para la ciencia--también, sino que con técnica especial.

Comentando al maestro Caso en una de nuestras clases con la elocuencia--que cultivaba con preferencia a la filosofía misma, si era posible que en unas bodas Jesús de Nazaret hubiera pedido transformar el agua en vino, hacia hermosa apologética: "si a la vid le fue dado, siendo una planta, transformar los elementos de la tierra en jugo de uva, materia próxima al vino, ¿por qué a un hombre, más valioso biológicamente que una planta, no había de dársele el poder de transubstanciar el agua?"

Soy dado a lo sencillo--Molochoff y los positivistas sus compañeros de inquietudes anti-idealistas, que examinaron el cerebro y el general cuerpo humano milímetro a milímetro, me dan miedo--y por eso digo: Si en el suelo no existieran los elementos del vino, ¿podría tomarlos el aparato decantador de la vid? Si algunos hombres tienen inteligencia y hasta genio, ¿de dónde les vino? De...¿la mater-ia? Y ¿qué es ésta y de donde la tomó? Si no hay perfume en la tierra ¿de dónde la toman las gardenias de nuestra Jacona y nuestros trasplantados y aclimatados rosales "de Castilla"?

Y ¿qué importa que perfume sea antes o después de la planta? Es evidente que el lenguaje escolástico era preciso, hasta que el pseudoperipatetismo lo corrompió. Pues bien, el tránsito de la potencia al acto, no puede negar la naturaleza de la potencia en el acto, o sea la naturaleza de la causa en el efecto. Yo no veo, pues--insisto, motivo de contradicción. La contradicción en filosofía es lo absurdo, y yo no veo en las posiciones materialista e idealista, contradicción. Estados de un sólo ente en diversos estados evolutivos y...punto.

Y pongo punto yo también a mi aburrida carta.-----Otra cosa: quizá le presente a mi hijo el de la Virosis. Creo que a usted le interesará un caso en que ni los microscopios ni los criterios clínicos han dado pie con bola.

---Estuve en León buscando a Daniel Cuevas Torres para buscarlo a usted.--Lo graré lo más pronto posible. --Un abrazo para usted y bienes para su familia.

S.S.

Daniel López Pérez.